

Landriani

ORACIÓN
SÁBADO MAÑANA

De las cartas de Calasanz

- » Procure atraer a los niños con toda caridad a la frecuencia de los sacramentos de la confesión y comunión, y conozca que procura su bien como verdadero padre.
- » El Señor proveerá cuanto sea necesario, con tal que nosotros procuremos atender con toda diligencia a los niños.
- » Si tiene amor, no digo al instituto, sino a Dios y a sí mismo, se ingeniará para aprender lo que no sabe a fin de hacer bien a los pobres o, para hallar mejor a Cristo en los pobres.

Oración final:

A tu amparo y protección...

Canto: bendigamos al señor - betania music

<https://www.youtube.com/watch?v=rTjS6e2gmkw>

Texto

"Hace años Jon Sobrino sacó un libro que se titulaba "Fuera de los pobres no hay salvación". El título era un desafío y sigue siéndolo a nuestro modelo de sociedad y a nuestra forma de ser cristianos, recordándonos que si no tenemos una opción clara por los pobres no estaremos acercándonos a la esencia del mensaje y a la persona de Jesús.

Sabemos que el Reino que el Señor anuncia es, especialmente, para los que sufren y para los más excluidos: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la buena noticia; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y a dar la vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del



escolapios BETANIA

Landriani Vive



www.pastoralbetania.org



escolapiosbetania @EscolapiosBTN

Señor” (Lc 4,18-19), y ante la realidad actual de desigualdad que conocemos cada vez mejor y con más detalle a nivel local y a nivel global, esta misión nos invita a cada uno a comprometernos para encontrarnos con Él: “Os aseguro que lo que haréis hecho a uno solo de estos pequeños, a mí me lo hicisteis.” (Mt 25,40)

Por esta razón, el compromiso social y el encuentro con el pobre es una de las dimensiones fundamentales de la fe que nos vincula a Jesús, que nos hace compartir su estilo de vida, sus anhelos más profundos y también sus sufrimientos. Y ¿qué más nos puede unir a Jesús que sentir sus mismas esperanzas y preocupaciones?”

-Jon Calleja,
Revista de Pastoral Juvenil N° 537, junio 2019, pág. 38-

Evangelio: Lc 4,18-19:

“Jesús fue a Nazaret, al pueblo donde se había criado. Un sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre, y se puso en pie para leer las Escrituras. Le dieron a leer el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el lugar donde estaba escrito:

“El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha consagrado
para llevar la buena noticia a los pobres;
me ha enviado a anunciar libertad a los presos
y a dar vista a los ciegos;
a poner en libertad a los oprimidos;
a anunciar el año favorable del Señor.”

Luego Jesús cerró el libro, lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los presentes le miraban atentamente. Él comenzó a hablar, diciendo:

-Hoy mismo se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.

Todos hablaban bien de Jesús y estaban admirados de la belleza de su palabra. Se preguntaban:

-¿No es este el hijo de José?

Jesús les respondió:

-Seguramente me aplicaréis el refrán: ‘Médico, cúrate a ti mismo’, y me diréis: ‘Lo que oímos que hiciste en Cafarnaún, hazlo también aquí, en tu propia tierra.’

Y siguió diciendo:

-Os aseguro que ningún profeta es bien recibido en su propia tierra. Verdaderamente había muchas viudas en Israel en tiempos del profeta Elías, cuando no llo-



vió durante tres años y medio y hubo mucha hambre en todo el país. Sin embargo, Elías no fue enviado a ninguna de las viudas israelitas, sino a una de Sarepta, cerca de la ciudad de Sidón. También había en Israel muchos enfermos de lepra en tiempos del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue sanado, sino Naamán, que era de Siria.

Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira. Se levantaron y echaron del pueblo a Jesús. Lo llevaron a lo alto del monte sobre el que se alzaba el pueblo, para arrojarle abajo. Pero Jesús pasó por en medio de ellos y se fue.”

Palabra del Señor.

Palabras del Papa Francisco:

“LA PIRÁMIDE INVERTIDA, NUEVA PARÁBOLA DEL PAPA FRANCISCO”:

“La Iglesia es una pirámide invertida en la que la cumbre está debajo de la base, y la autoridad es un servicio, su poder es la cruz y el obispo de Roma no está por encima de la Iglesia, es un bautizado entre los bautizados y, como sucesor de Pedro, es el siervo de los siervos de Dios que expresan la fe de toda la Iglesia. Quienes ejercen la autoridad se llaman ministros: porque, según el significado originario de la palabra, son los más pequeños de todos.”

(Discurso en la conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos, Vaticano, 17 octubre 2015)